

## Algunos nexos causales en el habla coloquial de la región central de Cuba

Mestre Varela, Gema (Cuba)

### Resumen

La importancia del estudio de la lengua coloquial adquiere una gran relevancia por su participación en el proceso de comunicación y en el desarrollo de la expresión escrita. La caracterizan variados recursos expresivos, de una gran riqueza que brotan espontánea y creadoramente.

Entre los autores que se han pautado el estudio del habla coloquial o conversacional se destaca Ana María Vigarra Tauste quien refiere que son tres los principios de organización discursiva que ayudan a identificar cuándo se está en presencia del lenguaje coloquial, a saber:

- expresividad o reflejo espontáneo de la afectividad, entendida en sentido amplio;
- comodidad o tendencia espontánea del hablante al menor esfuerzo para lograr la comunicación
- adecuación o adaptación espontánea por parte del hablante, de su lenguaje a las condiciones (variables) de la comunicación: interacción, nivelación, cambio de turno. (2005, p.45)

En este trabajo se analizan determinadas construcciones causales que se presentan en la comunicación informal entre hablantes residentes en las provincias centrales de Cuba: Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spiritus, destacando los nexos más representativos y algunas de sus particularidades.

Se entrevistaron 90 informantes “cultos” y “populares”, nacidos y residentes en las provincias mencionadas, agrupados de acuerdo con la edad en tres generaciones sucesivas. Todas las entrevistas realizadas fueron grabadas. Tradicionalmente se han considerado elementos de enlace propios de las expresiones causales, de uso más frecuente, los siguientes: *por, que, pues, pues que, porque, de que, ya que, como, como que, debido a, con motivo de, a causa de*.

Los resultados de nuestro análisis corroboran este aserto, coincidiendo en el hecho de que son estos los más empleados en esta clase de vínculo. Comprobamos, además, que de ellos, el de mayor uso es la conjunción *porque*. (55%)

Sin embargo en Cuba, particularmente en la región central del país (es la zona estudiada), se utilizan desde hace varios años, con una marcada permanencia, los giros *producto a, producto de, producto de que*. Sobre el particular, se razonará en párrafos posteriores

A continuación se distinguen algunos elementos que expresan causa, sus usos y características.

En todas las ocasiones en que aparece la conjunción *porque* la correlación temporal entre las formas verbales de las oraciones subordinante y subordinada se establece en modo indicativo; predomina la utilización del presente en ambas oraciones, aunque también se evidencian las relaciones presente-pretérito, pretérito-presente y copretérito-copretérito. Obsérvense los ejemplos siguientes:

Se le *puede* poner la medida que se usaba antes, 42 gramos *porque* todos no se *llevan* la misma cantidad tampoco. (MJR)

Entonces eso lo *hacían porque querían* la implantación de las máquinas. (FJT)

Se *profundizó* en la calidad de esas comprobaciones, se *participó* en los consejos de dirección en las empresas *porque* eso, eso es trabajo del analizador. (APC)

Sobre la preposición *por* se señala que es la más cargada de significado, según María Moliner, expresa “el impulso o disposición de ánimo que es causa de una acción” (1970: 804); puede aparecer en la oración simple y en la oración compuesta. En los casos analizados aparece acompañada por un sustantivo, un pronombre demostrativo neutro, un infinitivo o un participio.

*Por +sustantivo abstracto*: Constituye el complemento circunstancial de la oración; los sustantivos que forman parte de esta estructura son: culpa, necesidad, petición, importancia, iniciativa, casualidad, negligencia, condiciones, desconocimiento, deficiencia, cuestión, característica, dificultades, acción.

Ejemplos:

Trabajé como dirigente en la sucursal del banco de Remedios, también *por necesidad* del organismo me mandaron para allí. (XHR)

Eso vinculó a Martí estrechamente con los trabajadores tabacaleros y se crea un hábito *por las condiciones* de nuestra industria. (LFT)

*Por tu culpa* no terminé cuando pensaba. (APC)

*Por +infinitivo*: La oración subordinada encabezada por la preposición *por* se encuentra situada, generalmente, al principio de la oración.

Nótese estos ejemplos:

*Por ser* un obrero calificado me exigieron la tarea esa, que fuera a enseñar a la fábrica de Santo Domingo. (LAT)

*Por contentar* a los viejos lo hacen en definitiva. (JRB)

*Por* y el pronombre demostrativo *eso*: La preposición *por* junto al demostrativo neutro *eso* se refieren anafóricamente a una oración enunciativa. La construcción es la

siguiente: *oración enunciativa + por eso + oración regente*. Nótese estas estructuras en las oraciones presentadas a continuación:

El objetivo es coadyuvar a que la economía florezca, *por eso* este cuerpo de analizadores... todo este trabajo que se desarrolla es en función de mejorar la producción. (JVP)

Hay otros que no muestran interés y *por eso* la cosa queda coja. (LAT)

*Por + participio*: Esta agrupación se puede sustituir por la conjunción *porque* y una forma verbal.

Ejemplos:

Anteriormente administraba una funeraria pero *por acumulado* de vacaciones, llevaba muchos años allá, vine pa'ca. (HM)

*Por desesperada* te pasó todo lo que te pasó. ((IG)

*Participio + de + que, participio + de, participio + a*:

Se destaca la presencia en la región de nexos causales (también se expresan en otras partes del país) que constituyen un uso peculiar de nuestros hablantes. Se trata de los giros: *producto de, producto de que y producto a* los que debido a la función que realicen se pueden considerar locuciones conjuntivas.

El elemento nuclear de esta perífrasis es el sustantivo *producto* que no aparece registrado en la literatura lingüística revisada como participio por ello no acompaña al auxiliar *haber* en la composición de los tiempos compuestos de la conjugación ni funciona como adjetivo, mas por la función morfosintáctica que realiza se considera, en este análisis, un participio irregular del verbo producir.

En relación con las locuciones formadas por *participio + que* se han manifestado estudiosos del tema “*Puesta que y supuesto que*, fueron originariamente frases absolutas con participio: usadas con valor condicional y causal.” (Gili y Gaya, 1975, p.297)

Anteriormente (299) se ha aludido a otra construcción con sentido causal que consta de un participio inmovilizado y una oración degradada con *que*:

*Puesto que es así...* no tenemos ningún inconveniente en aceptar

*Dado que usted conoce demasiado bien cuál es mi posición frente al régimen,*

*no será caso de que se la explique.* (Alarcos, 1999, p.461)

En *Nueva Gramática de la lengua española. Manual* de la Real Academia Española (2010, p. 886) se presenta una situación similar:

Algunas locuciones causales proceden de construcciones absolutas con participio como *puesto que, supuesto que, dado (que), visto (que), habida cuenta de (que)*. (...) Estas locuciones ofrecen grados distintos de

lexicalización. Así en *dado (que)* y *visto (que)* puede distinguirse aún una subordinada sustantiva que alterna con grupos nominales como en *dado que era inteligente* – *dada su inteligencia* alternancia que no se da con *puesto que*.

En el corpus analizado el participio *producto* se relaciona con las preposiciones *a* y *de* oraciones simples con un valor análogo a *debido a* inicia un complemento circunstancial cuyo núcleo es un sustantivo abstracto: selección, éxodo, serie, aspecto, problemas, división, capacidad, fórmulas, necesidad, falta, contracción, o los demostrativos neutros: eso, esto.

Ejemplos:

Surge *producto de* la necesidad de maestros. (MAS)

Esas formas son *producto de* una serie de hábitos de la casa. (JRB)

Ahora se ve al alumno con más interés *producto a* las fórmulas nuevas. (VEP)

La clase cafetalera en esta provincia reaccionó en una forma fundamental *producto a* la contracción de los mercados de exportación que se reducen. (CFT)

En las oraciones compuestas se une a la conjunción subordinante *que* formando la locución *producto de que*.

El movimiento de exploradores tengo entendido que aquí tiene muy buen auge *producto de que* asisten todos los alumnos. (CMF)

*Producto de que* ha llovido se ha podido sembrar. (IG)

Conviene acotar que la reiteración, recurso propio del habla coloquial, se emplea con estos nexos, preferentemente con *porque*; cuando esto sucede se formulan dos situaciones: los complementos u oraciones dependientes causales modifican el verbo de la oración principal, es decir, están regidos por el mismo verbo.

Ejemplo:

Dijo que se había perdido *porque* hasta cierto punto, omitíamos el apoyo que nos brindaban los padres y *porque* el apoyo de los padres no era realmente el que nosotros esperábamos. (VEP)

Si el segundo complemento u oración modifica el verbo de la primera oración subordinada, los conectores son diferentes.

Ejemplo:

Se está llevando a cabo una política con algunos trabajadores que tienen que trasladarse hacia las empresas, dominar el funcionamiento desde la base *porque* el banco, *como* trabaja con la empresa, tiene que conocerla. (XHR)

La reiteración también se manifiesta como recurso enfático en las oraciones subordinadas causales mediante la repetición de sustantivos, adverbios, pronombres, expresiones sinonímicas y las locuciones adverbiales *la verdad*, *a la verdad*, *de verdad*, *es verdad que*. En los ejemplos que siguen se realiza en la subordinada:

La gran importancia siempre la tuvo *porque* tú sabes que el tabacalero ha sido siempre un *agitador*, un *agitador*. (FG)

Escogí mi carrera porque la *verdad* siempre me ha llamado la atención el magisterio. (JJM)

Es una cosa que...bueno uno no puede salir de este ministerio tan fácil como cree *porque de verdad*, le coge amor a muchísimas cosas, entre ellas a los alumnos. (HL)

En las situaciones siguientes la palabra que se pone de relieve está en la oración principal y se repite en la subordinada:

A veces nosotros pensamos que ese *mercenario*, también estaba mirando pa'riba de la casa *porque* nosotros no sabíamos que teníamos el *mercenario* tan cerquita. (RPA)

Me gusta más el trabajo con *el niño de primaria porque el niño de primaria*, siente, manifiesta más amor hacia su maestro. (TJM)

*Ellos* creen que lo saben todo *porque ellos* piensan que no hace falta. (CR)

Sobre la locución *de verdad* señala María Moliner que “es la forma absoluta que se da frecuentemente a la expresión ‘la verdad es que’, usada para dar carácter de confesión a algo que se dice: *La verdad: no me apetecía ir con él*” (1970, p.1508)

De igual forma, se suele intercalar entre la oración regente y la regida con la conjunción *porque* una interrogación que posee generalmente valor causativo. Se trata de palabras aisladas u oraciones que reafirman la importancia de lo que se expresa:

En las huelgas, ves las manifestaciones *¿Por qué? porque* no tienen trabajo, esa fue la lucha también que tuvimos aquí en nuestro pueblo. (AF)

Yo cuento eso *¿no? porque* uno ve ahora la cuestión de las distintas campañas que se han hecho contra la poliomielitis. (CR)

Tú sabes que eso es una historia larga. Yo que es el lector de tabaquería ¿Por qué te digo eso? porque eso empezó en Cayo Hueso, en Tampa Uh... por nuestro Apóstol José Martí. (LFT).

Vale resaltar, finalmente, que no se aprecian diferencias significativas entre los hablantes en la frecuencia de uso de los nexos con las particularidades anotadas, excepto en el caso de la locución *producto a* más empleado por informantes de habla “popular”. El uso de los conectores causales se comporta de esta forma: *porque* (55%), *por* (13%), *producto de* (9%), *producto de que* (5%), *como* (4%), *como que* (4%), *producto a* (3%), *que* (2%), otros nexos (4,5%).

### BIBLIOGRAFIA CITADA

1. Marcos Llorach, Emilio. (1999) *Gramática de la lengua española*, Editorial Espasa Calpe, S.A., Madrid, ISBN: 84-239-7916-4
2. Gili y Gaya, Samuel. (1975) *Curso superior de sintaxis española*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
3. Moliner, María. (1970) *Diccionario de uso del español*, Editorial la Muralla S.A., Madrid.
4. Real Academia Española. (2010) *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, 2ª Edición, Editorial Espasa, Buenos Aires, ISBN: 978-950-852-249
5. Vigara Tauste, Ana María. (2005) *Morfosintaxis del español coloquial*, Gredos, Madrid.